

RESEÑA BIBLIOGRAFICA: LLACH JUAN J. Y MARTIN LAGOS (2014) “EL PAÍS DE LAS DESMESURAS”. EDITORIAL EL ATENEO.

*Eduardo Luis Fracchia*⁷¹



“La esquiua explicación del retraso de la Argentina”, de Juan José Llach y Martín Lagos, indaga en el fenómeno del retraso económico argentino durante buena parte del siglo XX, una cuestión que ha estado presente en la literatura desde el comienzo mismo del fenómeno. En la introducción del libro, titulada “La esquiua explicación del retraso de la Argentina”, los autores persiguen el triple objetivo de introducir el objeto de estudio, adelantar el enfoque metodológico adoptado y contextualizar su estudio en el marco de una amplia cantidad de trabajos orientados a explicar el mismo fenómeno, esto es, el retraso económico de la Argentina con respecto a otros países con los que guarda o guardó elementos comunes.

El objeto del libro, como se mencionó, no es otra cosa que el retraso económico de la Argentina. Su estudio, sin embargo, requiere de una delimitación más precisa. A ello dedican los autores los primeros seis capítulos, comparando la evolución del Producto Bruto Interno (PBI) per cápita estimado por la escuela de Angus Maddison para la Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Nueva Zelanda y algunos grupos de países seleccionados ad-hoc por la relevancia de la comparación. Aunque con matices y diferencias, los autores anticipan que la tendencia general observada en los datos es la del retraso de la Argentina a partir de la década de 1930, con una estabilización en los últimos veinte años, aunque en un contexto de marcada volatilidad. Ese es, por tanto, el fenómeno a explicar.

Cabe destacar que Llach y Lagos defienden en esta introducción la importancia de estudiar el caso argentino a través de la adopción de un enfoque de *path dependence*, es decir, dependencia del sendero. Este enfoque construye la dinámica de determinado fenómeno –en este caso el desempeño económico relativo de la Argentina con respecto a diferentes países y grupos de países- como un sendero condicionado por la historia. De esta manera, fenómenos puntuales pueden llegar a tener un efecto duradero y condicionante sobre la dinámica económica argentina. Este enfoque, complejo porque implica necesariamente el estudio del retraso argentino desde una perspectiva multicausal, permite según los autores “dar cuenta cabal del caso de nuestro país”.

El tercer elemento presente en la introducción de este libro es la revisión de los diferentes enfoques adoptados para explicar el retraso argentino. En ese sentido, Llach y Lagos clasifican, de manera estilizada, la literatura iniciada por el influyente economista Alejandro Bunge en un conjunto de escuelas o corrientes de pensamiento.

⁷¹ Dr en Economía, Profesor e investigador (Universidad Austral) efracchia@iae.edu.ar

En ese recorrido destacan desde la teoría de la dependencia, con énfasis en el daño causado por las políticas liberales o neoliberales, a la visión opuesta que postula a las políticas proteccionistas como principales responsables del retraso Argentina. Entre estos extremos se encuentra una gran variedad de corrientes, como la teoría de la "gran demora", la escuela de los derechos de propiedad o aquella que asigna responsabilidad al peronismo del retraso argentino. Llach y Lagos ubican a su estudio en la familia de aquellos que consideran causas múltiples del retraso argentino, con énfasis en la política económica pero incorporando además una visión de *path dependence*.

La introducción concluye anticipando quizás la principal conclusión del libro. Sostienen Llach y Lagos que lo que explica el retraso de la Argentina con respecto al grupo de países antes mencionados no es la concurrencia de ciertos factores, sino la desmesura con que éstos se han presentado en la Argentina. En este sentido, los autores señalan que es el objetivo del capítulo 7 del libro "mostrar que la Argentina se retrasó más que aquellos cuatro países [Brasil, Chile, Uruguay y Nueva Zelanda], que el factor principal para explicarlo es la exageración, la inusitada intensidad de los problemas padecidos y que ello fue consecuencia tanto de factores estructurales como de equivocadas decisiones políticas, económicas y sociales".

En el capítulo 1, "El retraso de la Argentina", se presenta una amplia evidencia que muestra que el retraso de la Argentina ha sido un fenómeno secular y cuyo inicio puede ubicarse en la década de 1930, con dos períodos de excepción: 1963-1974 y desde 1991. En ese sentido, se destaca que el desempeño de la economía argentina fue generalmente mejor al del resto de las economías entre 1870 y la Primera Guerra Mundial. A partir de la década de 1930, el retraso de la Argentina comienza a verse reflejado en la dinámica del PBI per cápita del país con respecto al de diferentes países y grupos de países. Así, mientras el PBI per cápita de la Argentina era en la primera pre-guerra el 90% del correspondiente a los países desarrollados occidentales, el ratio había caído al 60% hacia 1960 y al 35% para 1990. Resultados semejantes, aunque con matices y diferencias, se observan al comparar a la Argentina con Brasil, Chile, Uruguay y Nueva Zelanda, y con grupos de países como el de los europeos latinos (Italia, España y Portugal). La generalidad de estos resultados indican entonces que la caída del PBI per cápita relativo de Argentina no se debe a un crecimiento extraordinario de los países de referencia sino a un mal desempeño económico de nuestro país.

En este capítulo se repasan también algunos de los resultados obtenidos en el libro "Claves de progreso y del retraso de la Argentina, de Martín Lagos, Juan Llach, Eduardo Fracchia y Fernando Marull, que aparece como un antecedente inmediato del libro aquí reseñado. Un estudio econométrico llevado adelante en ese trabajo encontró sólo cuatro variables estadísticamente significativas para explicar el retraso argentino: el cierre de la economía, la volatilidad del PBI, la aceleración de la inflación y una variable dicotómica indicadora de las dos guerras mundiales. Las tres primeras variables, señalan Llach y Lagos, han estado tradicionalmente asociadas a la hipótesis neoclásicas y macroeconómicas del retraso argentino. Pero, sostienen, eso no invalida al resto de las posibles explicaciones del retraso argentino, a la vez que no exime de la necesidad de comprender el contexto y condiciones que dieron lugar a una economía

relativamente cerrada y con problemas de volatilidad e inflación. En otras palabras, Llach y Lagos destacan la importancia de las tres variables identificadas como relevantes en su estudio previo, pero las interpretan más como síntomas que como las verdaderas enfermedades detrás del retraso argentino.

Por ese motivo, los autores dedican el resto del capítulo 1 al análisis de otras hipótesis del retraso argentino. Señalan así que las políticas económicas más asociadas con el retraso fueron las políticas cambiarias y aduaneras proteccionistas y las políticas fiscales y monetarias inflacionarias, con su consecuente impacto sobre la volatilidad económica. Ante esta evidencia, Llach y Lagos insisten una vez más en la necesidad de indagar en las condiciones que dieron lugar a la implementación de estas políticas nocivas. Esto los lleva a revisar una serie de hipótesis de raigambre más sociológica e institucional que económica.

Un primer elemento en ese sentido es la dificultad en la Argentina para el acceso a la propiedad de la tierra por parte de los pequeños chacareros. Esto habría llevado a la concentración de la población en las zonas urbanas del país y, combinado con el elevado desempleo generado por la crisis de los años '30, el perjuicio de la falta de un empresariado industrial dinámico y el temor al avance de la izquierda, a la implementación de políticas de corte proteccionista e intervencionista. Al mismo tiempo, la Argentina se embarcó en lo que los autores califican de "involución política", signada por la prolongada fase de inestabilidad institucional entre 1930 y 1983. Esta debilidad institucional dio lugar a una mayor permeabilidad de la política económica a los intereses particulares. Esta explicación, basada en la visión del *path dependence*, ayuda también a comprender por qué algunas políticas reconocidamente nocivas han sido continuadas y hasta profundizadas. Otros rasgos de la sociedad argentina que habría influenciado el sendero histórico del país son, según Llach y Lagos, cierta tendencia a la formación de expectativas por encima de la realidad, la presencia de una cultura de la renta y la fuerte tradición caudillista, que llevó a la sociedad a buscar, en reiteradas oportunidades, líderes fuertes con capacidad de resolver los problemas individuales.

En el trabajo se destaca que este encadenamiento de causalidades no ha sido patrimonio de algún partido o corriente política, como señalan algunas hipótesis del retraso argentino, sino que ha atravesado a toda la vida política del país a partir de la década de 1930.

En el capítulo 7, titulado "El país de las desmesuras", los autores desarrollan una hipótesis ya anticipada en la introducción del libro. Señalan al respecto que "el mayor retraso de la Argentina ocurrió durante el período de nuestras mayores desmesuras, es decir entre 1975 y 1990". Agregan que "desde mediados de los sesenta la Argentina sembraba las semillas de su propia y desmesurada autodestrucción política".

Por último, en el mismo capítulo Llach y Lagos revisan las "desmesuras" propias de la Argentina y que estarían tras su retraso. Señalan al respecto a la inmigración recibida (más alta que cualquier otro país en comparación con su propia población), la inestabilidad político-institucional, la fuerte presencia de fenómenos de caudillismo, populismo y hegemonía política y, finalmente, la inédita decisión de enfrentar, sin apoyos relevantes, a una potencia militar de primer orden como el Reino Unido en la

Guerra de las Malvinas. Una muestra de que problemas y malas decisiones que también se observan en otros países aparecen de manera desmesurada en nuestra historia.

En suma, por su diagnóstico y caracterización del retraso argentino y por su profunda discusión de sus posibles causantes, "La esquiua explicación del retraso de la Argentina" aparece como un aporte muy importante la amplia literatura que el fenómeno ha generado.
